

ESTUDIO BIBLICO INDUCTIVO # 2

#LetrasDeVida


“Porque de tal manera **amó** Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Juan 3:16

¿Conoces este versículo de memoria cierto?, ¿y que de ti? Te has puesto a pensar como estas palabras de Juan se hacen realidad en tu vida cotidiana. Vamos a ver como 1 Juan 3:16,17 nos da una mayor claridad para saber cómo dirigir nuestra vida respecto a ese amor con el que Dios no ha amado.

INSTRUCCIONES (OBSERVACIÓN)

Vas a leer 1 de Juan 3:7-18 y vas a marcar de la siguiente manera Las palabras clave:

Amor 

Aborrecer 

Permanecer, saber, conocer




Pecado



REFLEXIONA

(INTERPRETACIÓN)

- ¿Qué aprendes acerca del que “practica” (*se encuentra en tiempo presente y continuo*) el pecado?
- De acuerdo con el versículo 10 ¿Cuáles son las dos características que evidencian a los hijos del diablo? (*Ama se traduce de la palabra griega Ágape, y lleva una idea de amor incondicional. Es un amor que no se puede ganar, y es expresado, aunque la otra persona no lo merezca*)
- Si el amor es tan importante para Dios, ¿Cuáles son algunas formas prácticas en que podemos mostrar amor a alguien?
- ¿Cómo sabemos que hemos pasado de muerte a vida?
- ¿Da Juan lugar a un punto intermedio entre amar y aborrecer? ¿Puedes decir “yo amo a esa persona” pero no tendré nada que ver con él o ella?
- Si no amas ¿Dónde permaneces? ¿si aborreces cual es el resultado? Según lo leído ¿de qué puedes estar seguro? (*Mira las palabras que marcaste así * )

(APLICACIÓN)

Es hora de poner en práctica las verdades que descubriste en este pasaje.

“Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado”.

1Jn 3:23

1 JUAN 3: 1 - 19

1 Miren cuán gran amor nos ha otorgado el Padre: que seamos llamados hijos de Dios. Y *eso* somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoció a Él. 2 Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. *Pero* sabemos que cuando Cristo se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos como Él es. 3 Y todo el que tiene esta esperanza *puesta* en Él, se purifica, así como Él es puro.

4 Todo el que practica el pecado, practica también la infracción de la ley, pues el pecado es infracción de la ley. 5 Ustedes saben que Cristo se manifestó a fin de quitar los pecados, y en Él no hay pecado. 6 Todo el que permanece en Él, no peca. Todo el que peca, ni lo ha visto ni lo ha conocido. 7 Hijos míos, que nadie los engañe. El que practica la justicia es justo, así como Él es justo. 8 El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo ha pecado desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo.

9 Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él. No puede pecar, porque es nacido de Dios. 10 En esto se reconoce los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no practica la justicia, no es de Dios; tampoco aquel que no ama a su hermano. 11 Porque este es el mensaje que ustedes han oído desde el principio: que nos amemos unos a otros. 12 No como Caín *que* era del maligno, y mató a su hermano. ¿Y por qué causa lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.

13 Hermanos, no se maravillen si el mundo los odia. 14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en muerte. 15 Todo el que aborrece a su hermano es un asesino, y ustedes saben que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él. 16 En esto conocemos el amor: en que Él puso Su vida por nosotros. También nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

17 Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él? 18 Hijos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. 19 En esto sabremos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de Él.